

pretendíamos adjudicarnos la hegemonía, como iniciadores y dirigentes, y que los sindicatos debían de imitarse a seguirnos.

Los dirigentes de la antigua CGOCM estaban alarmados ante el crecimiento del partido. Por que el crecimiento del partido y de su influencia en los sindicatos representaba para ellos un peligro: la posible pérdida de sus posiciones.

Desde que Lombardo regresó de la URSS lo tratamos como un converso al comunismo, que debía trabajar totalmente bajo la influencia del partido y aún en ciertas ocasiones dabamos la impresión de que lo creíamos obligado a aceptar la disciplina del partido.

Sin negar ahora los errores de Lombardo tenemos que reconocer que en esta actitud equivocada de la dirección del partido tienen su origen muchas de nuestras dificultades y fricciones con el Secretario General de la CTM.

La campaña anti-comunista, en la CTM, les hizo el juego a la reacción y a ciertos funcionarios y políticos hostiles a nuestro partido y acabó por arrastrar de hecho al mismo compañero Lombardo. No teniendo confianza en nosotros, ofendido por nuestra crítica, y presionado por dirigentes sindicales y elementos políticos hostiles a nosotros, Lombardo acabó por aliarse a ellos contra el partido.

Hicimos numerosos esfuerzos por convencerlo de nuestra buena fé y de nuestras intenciones amistosas. Pero no nos creía y no nos creía por que nuestra conducta no coincidía con nuestras palabras.

Nuevos errores. A los acuerdos e intimaciones de la mayoría del Comité Nacional de la CTM opusimos en ciertos casos las opiniones y directivas del grupo minoritario, en forma de telegramas y oficios y aún en forma de declaraciones públicas. Esto dió lugar a que se nos acusara de haber establecido una doble dirección en la CTM, como se nos había acusado antes de quebrantar su disciplina y de oponer la disciplina del partido a la de la CTM.

Estos son, camaradas, los errores que el Buró Político ha reconocido. El responsable personal directo de muchos de estos errores es a primera vista el compañero Velasco¹⁵⁰⁴. Velasco obraba muchas veces bajo la presión del compañero Campa y con Campa compartíamos la responsabilidad los otros dos miembros del Secretariado, particularmente yo como Secretario General del Partido (Velasco era miembro del Comité Nacional de la CTM.)

Después de reconocidos estos errores hemos venido reincidiendo. En el Congreso de Chihuahua, las delegaciones consideradas como de izquierda abandonaron en Congreso y formaron una Federación paralela a la Federa-

¹⁵⁰⁴ Miguel Ángel Velasco. Véase la nota 496.